



DIRECTOR ARTISTICO: D.^{no} J. OPPEL
LIT. DE CAMARA DE S.M.

DIRECTOR LITERARIO: D.^{no} P. DE GOVANTES
LIC. EN JURISPRUDENCIA.

AÑO I.

MANILA 23 DE DICIEMBRE DE 1877.

NUM. 12.

SUMARIO.

TEXTO. Crónica general de Oriente, por Tonny.—Nuestros grados.—Crónica del Mundo Católico, por el P. Amores.—La Crítica, por Pepe Ernesto.—Concluyamos, por Nosotros.—Crítica a un Critico, por Un Desconocido.—Liu-song, por T.—Lo que es un Cura, por G. Tejado.—A una Carta, por M. Rodriguez Suarez.—Rimas, por P. P.
GRABADOS: Excmo. Sr. D. Antonio de Urbizondo, Marqués de la Solana.—La Lechera, (tipos filipinos).—Iglesia y Convento de Malolos.—Plano de Manila.

CRÓNICA GENERAL DEL ORIENTE.

Afortunadamente para mí, faltan veinticuatro horas todavía para el inevitable alborozo de la Noche Buena, y puedo llorar sin que se me acuse de iconoclasta en la esfera de las tradiciones cronísticas.

Un día mas, y ya no me hubiera sido dable hacerlo.

Es preciso que cuanto se escriba ó publique en *dia de noche-buena*, tenga color de besugo, y olor á sopa de almendras.

¡Desgraciado del que intenta romper la tradicion!

Siempre me acordaré de lo que me sucedió hace cuatro años, siendo redactor del *Diario de Manila*.

Visitaba yo entonces á una señora de singular talento y vastísima instruccion... *para avis!*, por mas que se enfade.....(chiton.)

—Lea Vd.—le dije el día 24 de Diciembre—un artículo de variedades que publicará mañana el periódico.

—¿Es de Vd?

—No señora: si fuera mio, ya me hubiera muerto... de orgullo.

Era *La noche-buena del poeta*, de P. A. de Alarcon.

—¿Qué tal? ¿ha leído Vd.

esas variedades? pregunté á el día de Navidad.

—Si señor.

—¿Y qué tal?

—Magníficas, pero han hecho VV. mal en publicarlas hoy.

—¡Si precisamente el artículo es de circunstancias!

—No señor: hoy no se debe llorar. No le perdono á Vd. el mal rato que he pasado.

¡Qué triunfo para el autor del *Final de*

Norma... y qué escarmiento para mí!

Aprovecho, pues, para decirle que todavía he...

tores de la *Ilustracion* y llorarla.

**

Nueva he dicho, y no he dicho bien. ¿Quién no tiene ya á estas horas noticia de la defuncion del P. Corominas, aca-

cida en Avila de los Caballeros, el día 2 del actual?

Todos los periódicos de la localidad se han ocupado de tan infausto suceso; todos han dedicado á la memoria del que fué Rector de esta Universidad, sentidas y merecidas frases de elogio.

Era el P. Corominas hombre en apariencia adusto, pero, en realidad, excesivamente bondadoso, y tan virtuoso y sábio como modesto.

Canonista consumado y teólogo profundísimo, estas altas dotes y la fama de sus ejemplares virtudes, valiéronle ser propuesto para las mas altas dignidades de la Iglesia, y el ejercer el cargo de Consultor de este Arzobispado.

El director de este periódico me dice que era cosa digna de admiracion oírle concordar desde su cátedra los textos de las *Instituciones canónicas* de Devotti con los preceptos del derecho canónico filipino.

Lo creo sin esfuerzo, pues esas concordancias forman ya parte de la última edicion del libro de Devotti, que por una coincidencia singular tengo á la vista.



EXCMO. SR. D. ANTONIO DE URBIZONDO.
Marqués de la Solana.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del sabio y virtuoso catedrático!

La *Ilustracion del Oriente* tiene que registrar hoy tambien, á riesgo de aparecer trasnochada, otra defuncion tristisima: la del Rvdo P. Vidal, de la Compañía de Jesus.

Si antes no hemos dedicado un recuerdo á la memoria de aquel ilustre apóstol del Evangelio, ha sido por nuestro empeño en hacerlo de una manera digna de sus merecimientos.

Pero todo nuestro afan por adquirir noticias biográficas de nuestro venerable amigo, se ha estrellado ante el resultado natural de su evangelica existencia.

El P. Vidal era uno de esos hombres que mueren sin dejar brillante estela en su camino, pero que dejan, en cambio, mucha luz en los corazones.

Así es que al preguntar por la vida del P. Vidal, hemos encontrado muchas lágrimas, muchos desconsuelos, muchas oraciones... pero ningun relato de su existencia.

¡Y, sin embargo, qué libro podria escribirse sólo con la mera reseña de su mision en Mindanao!

¡Qué historia tan voluminosa la de sus gestiones para el establecimiento de la Escuela Municipal!

¡Cuántas batallas ganadas desde el púlpito á la ignorancia, á la soberbia, al racionalismo!.....

¡Pobre P. Vidal!

Presiento una ruptura de relaciones entre Rusia é Inglaterra.

Y no lo digo por la toma de Plewna, ni por nada referente á la guerra turco-rusa.

La victoria de los moscovitas no habrá hecho mas que llenar el vaso de la paciencia, de Inglaterra, vaso en el que por cierto cabe mas saliva que cerveza en el tonel de Heidelberg.

Tal vez la gota que haga salir el rio le madre, sea la cuestion pendiente con Corea.

Por persona muy caracterizada y de alta posicion oficial en el Japon, hemos venido á saber algo de las negociaciones secretas que se están llevando á cabo entre los gobiernos de Lóndres y San Petersburgo.

Parece que Inglaterra insiste en compartir con el Japon las ventajas que éste obtenga con la apertura de los puertos de Corea, y que el Mikado, apoyado por Rusia, rechaza en absoluto pretension semejante.

Al mismo tiempo, le parece cara al Emperador la proteccion del Czar, á cambio de que al Norte de Corea no se abran puertos, y se dispone tambien á negarse á las pretensiones de Rusia, que no cederá, como tampoco quiere ceder Inglaterra.

Corea me hace el efecto de un ratoncillo entre dos gatos, pero afortunadamente para el Japon, si los gatos se pelean, no será él la victima del vencedor, y al cabo de la partida, lo que de Corea se pesque, esto habrá de más.

Y de menos algunas piernas y brazos rotos.

Y á propósito de víctimas de la guerra. *El Comercio* nos ha hablado esta semana tan bien del resultado de la suscripcion inicia-

da por el gobierno de S. M. á favor de las familias de los soldados muertos en campaña durante la pasada guerra civil, y no puedo resistir al deseo de poner en parangon nuestra filantropia con la de dos vecinas colonias.

Resultado en Singapore de la suscripcion abierta para socorrer á los hambrientos de Madras: 125 pesos fuertes.

Resultado en Hong-kong de una suscripcion con idéntico objeto: pfs. 1.000.

Por lo visto, no hacen efecto los discursos del Exater-Hall.

¿Será egoismo, ú hostilidad hácia el Gobernador católico Mr. Hennessy?

¡Misterios!

La verdad es que en Hong-kong la han tomado contra el buen Mr. Pope, bajo cuyos actos todos, se descubre al mas perfecto caballero.

¿Porqué dirán nuestros lectores que le está armando ahora una escandalosa algarada la prensa en masa de Hong-kong?

Pues por haber suspendido la música del paseo, el dia de la catástrofe del vapor *Yeso*.

¿Había cosa mas natural?

¿No hubiese sido inhumano, irracio, y algo peor, permitir que los alegres acordes de una banda militar, se mezclaran con los ayes de los heridos, tendidos todavia en el muelle?

Uno de los comunicantes del *Daily Press* sintetiza la oposicion firmándose: *Un Bruto*
¡*Tu dixisti*, pedazo de tal!

Por supuesto que á Mr. Hennessy se le acabará un dia la paciencia y hará alguna barrabasada en Hong-kong.

¿Por qué no adopta el método chino para fomentar las suscripciones de beneficencia?

El método en cuestion lo encontrará el lector en las siguientes líneas, que traduzco á la letra de un periódico de Shanghae:

«Se ha establecido una Agencia para la venta de empleos, puestos y honores oficiales del gobierno chino, con objeto de ayudar á las provincias atacadas por el hambre.»

Sin comentarios de ninguna especie.

¡Pero estos diablos de chinos hacen á veces pensar!

¿Quién hace ó confecciona los *Correos cómicos del Comercio*?

¡Qué magnífica ocasion se pierde de aplicar sus comentarios favoritos á las noticias que tengo del Japon!

Por ejemplo:

«Por fin es casi seguro que se lleve á efecto el grandioso proyecto de unir San Francisco con el Japon, por medio del cable. Todos los inconvenientes que se creian insuperables al principio, por la gran distancia que separa á estos dos puntos, han desaparecido, con el proyecto propuesto por Mr. Celso Caesar Moreno, segun el cual, el cable pasará por *Honolulu*, punto intermedio entre San Francisco y el Japon. Mr. Celso Caesar Moreno propone tender el cable primero desde San Francisco á *Honolulu*; luego desde este punto al Japon, y por último á Shanghai, para unirle con el de la gran compañía telegráfica del norte.

De esta manera se consigue rodear el mundo por medio del cable; idea que parece mentira se pudiera realizar.

Segun la *Gaceta del Japon*, para el 8 del presente, estaria ya formada la sociedad en San Francisco. El costo de esta gran linea hasta China, segun Mr. Moreno, es de 7.000.000 de pesos.

En el proyecto entra tambien el de tender un cable á Nueva Zelanda y desde allí á Australia y las Indias.»

¿Cuándo enlazará con Manila? preguntaria ahora de seguro el autor del *Correo cómico* citado?

Y ¿cuándo lo tendremos en Manila? preguntaria tambien si supiera que en Tokio vá á establecerse el gas.

¡Pues y si leyera lo siguiente en el periódico que tengo á la vista!

«Kitavi, rico comerciante del Japon, ha ofrecido pagar todos los principales gastos para establecer una linea telegráfica desde aquella localidad hasta la ciudad de Otsu, sobre el lago Biwa, si el gobierno lo consiente.»

¿Si aquí nos saliera otro vecino por el estilo! habria de decir de fijo Benjamin.

Asi como es seguro tambien que recomendaria el proyecto á la Sociedad Económica de Amigos del país, si tuviera á la mano, como yo tengo, el siguiente suelto de un periódico del Japon.

«Los expositores de los articulos exhibidos en la Exposicion nacional, que está próxima á terminar, han propuesto formar seis secciones para celebrar en cada provincia una *exposicion industrial* todos los años, hasta el sexto, en que combinados todos los articulos espuestos en los cinco años anteriores, se celebre una gran feria en Tokio. El proyecto ha sido sometido al director de la exposicion de Uyeno, de quien depende ahora la resolucion.»

¿No adivinan VV. el comentario?

Respecto á un par y medio de inflamables *misses* que trabajan en Singapore, no solo *El Comercio* ha suspirado platónicamente por ellas, sino que les ha puesto los puntos, digo, un punto, incitándolas ¡seductor! á venir á esta capital.

Las artistas aludidas hacen furor en la vecina colonia, sobre todo una regordeta, morena, que es capaz, segun dicen, de poner el pié en la torre de Binondo y otro en el volcan de Taal, todo de un brinco.

Otra de las *misses* es rubia, del género melancólico; uno de esos tipos que tanto cargaban á Byron, á consecuencia de ciertas calabazas.

Esta canta aires ingleses de esos capaces de hacer dormir al mismísimo Mercurio, terminando, por supuesto, sus canciones, con el correspondiente baile inglés.

La otra—rubia del género tenebroso— es una artista universal, es decir que lo mismo toca el serpenton que él piano, y lo propio entona una cancion de *L'air crevé* que recita un idilio de Tenneysson (con permiso del autor.)

Yo creo tambien que esas tres apreciables señoritas harian furor en esta capital, donde hasta podrian radicarse para dar funciones diarias en cualquier parte, lo mismo en Tondo que en Arroceros; lo propio en el teatro chino que en el Circo de Bilibid, seguras de que habian de tener buena entrada todas las noches.

Pero perdamos la esperanza.

La regordeta y las dos rubias vendrán, sí, pero vendrán, como vienen todas las artistas de su género, de paso, por solo el gusto de viajar.

Porque,—sino, ya se lo dirán á VV., si tienen el gusto de tratarlas—ellas no son lo que parecen.

Elias son tres artistas de Dury-Lane ó Covent-Garden que se aburrían en Londres y se han dicho—¿Vamos á dar la vuelta al mundo, disfrazadas de cantantes de la legua?—y acto continuo han puesto su proyecto en ejecución, como las *lady's* de la ópera de Flotow.

De modo que hay que perder la esperanza de que se establezcan en Manila.

Tienen que regresar á Londres cuanto antes, pues Maplesson ya está aburrido de la Nilson y la Marimon, y la Albani está acatarrada en la actualidad.

A pesar de que debe estar lleno de accidentes deliciosísimos el viaje de esas tres inglesas por el mundo, me parece menos interesante que el que acaban de verificar tres dinamarqueses recién llegados á Hong-kong y enviados por la gran compañía telegráfica del Norte, para estudiar é inspeccionar toda la línea desde San Petersburgo á Wladivstock, atravesando por Siberia.

Con ellos van también tres altos funcionarios del departamento de telégrafos rusos. La distancia que han recorrido, por trayecto mas corto, es de 6.707 millas. Debido á las inundaciones, han sufrido muchísimo en el viaje, teniendo que recorrer grandes distancias á pié, porque ni aun los caballos soportaban las fatigas.

El objeto de este viaje tan penosísimo, es el de estudiar el medio de que no se interrumpen con tanta frecuencia las comunicaciones telegráficas por la gran línea Rusa, y además, un *paso avanzado*, quizás, para llevar á efecto el grandioso proyecto del ferrocarril que una la Europa con la China, en tiempo no muy lejano.

Amen.

De Siam nos proporcionan muy escasas noticias los periódicos de la localidad.

He aquí lo único que podemos traducir:

—«El Ministro de negocios inglés, ha permitido el ingreso en el ejército del Rey á oficiales instructores británicos.»

—«Los negocios continúan paralizados, habiéndose ya exportado el último grano de arroz contratado con anterioridad al decreto que prohíbe accidentalmente la exportación de dicho grano.»

—«A pesar de estar en época de nortes, el calor continua con tanta intensidad como en Junio. La mortalidad de europeos es inmensa este año, pues pasa del 30 p^o de los residentes.»

Pues no tendrán VV. el gusto de verme por ahí.

Me es fuerza concluir, pero no lo haré sin dedicar antes cuatro palabras á la velada literario-musical celebrada el miércoles último en el Casino.

Mil enhorabuenas á Echegoyen, Arche, Carreras y Masagner por lo bien que interpretaron, á dos pianos y ocho manos, la fantasía sobre motivos de los hermanos Fumagalli y la *Marcha aux flambeaux*; mil plácemes á Bisquerria, por la delicada interpretación de la romanza que tuvo á su cargo.

Los poetas dejaron también muy bien sentado el pabellon; Alvarez Sierra leyó unas décimas *A la locomotora* que por su sabor calderionano entusiasmaron al concurso;

Llanos recitó, dos inspiradas poesías originales también del autor del *Rey sin corona* y por último el Sr. Mas Ozet se hizo aplaudir mucho en una filosófica composición titulada *A Dios*.

La concurrencia de señoras escasa, pero escogida; en hombres, todo Manila estuvo allí.

¿Por qué no se repiten mas amenudo esas veladas?

El *mot de la fin* de esta semana pertenece al portero de esta redacción con el que acabo de tener el siguiente diálogo:

—¿Señor?

—¿Qué quieres?

—¿Tiene que llevar las pruebas de la *Revista* á la censura eclesiástica, señor?

—No: al censor y nada mas.

—No se incomode Vd. no mas, señor?

—Pero hombre ¿qué quieres?

—Seguro tiene que llevar la *Revista* á Santo Tomás, señor.

—¿Pero porqué?

—Tiene que tá hablá de santo, señor?

—¿Pero dónde?

—Aquí na primera columna señor: mira V. bien... San... Petersburgo.

¡Tenia razon!

TONNY.

NUESTROS GRABADOS.

EL EXCMO SR. D. ANTONIO DE URIBIZONDO Y EGUIA.
Marqués de la Solana.

Uno de los hombres que mas cariño se han conquistado del pueblo filipino. Justo es, pues, que le dediquemos algun recuerdo en nuestro semanario.

En tres partes podemos considerar dividida la historia de su vida: la primera abraza desde su nacimiento en S. Sebastian en 17 de Enero de 1803 hasta 1834; la segunda desde esta última fecha, hasta el convenio de Vergara, en 1839; y la tercera y última desde el convenio hasta su fallecimiento, rodeado de circunstancias extraordinarias, como las que caracterizan la vida de tan pundonoso militar.

En Mayo de 1814 á los once años fué agraciado Urbizondo con la plaza de paje de S. M. y en 1819 iba con una asignación del monarca, á la ciudad de Granada á donde le atraía la hija del Capitan general D. Francisco Ramon y Eguia, con la que contrajo luego matrimonio. Cuando en 1820 fué destituido el General y marchó á Durango, le siguió Urbizondo trasladada su matrícula á la Universidad de Oñate, por un nuevo favor de S. M.

Ocorre entonces un movimiento realista, y aquel niño de diez y ocho años se hace fuerte en Salvatierra y para ocuparla le fué preciso al general Lopez Baños conceder una capitulación honrosa, después violada, corriendo gran peligro la vida del futuro Marqués de la Solana, salvada gracias á la influencia de su ilustre familia.

En 1822 el general D. Vicente Quesada intenta con las armas restablecer al monarca en la integridad de sus facultades soberanas y Urbizondo, capitan adicto al E. M. G. se distingue en Alburra, Nazar y Asarta, hasta el punto de ser ascendido á teniente coronel mayor de Infantería.

Marcha á la vanguardia de los cuarenta mil franceses de Angulema, y en 1825 le ocurre en la corte un lance desagradable que le honra: encargado de la defensa del general Capapé, estuvo tan generoso y acertado que lo sacó absuelto á costa de un año de prision y suspensión de empleo, pero la caída del Ministerio le salvó de aquella situación siendo llamado á Madrid de R. O. para conferirsele el mando del 2.º Batallon de Voluntarios Realistas, obteniendo luego el grado de Coronel á los veintitrés años.

Signió con varios mandos hasta el 33 en que fué separado de su empleo por el cambio de la política y enviado á Merida de cuartel.

Cuando ausente Espartero y declarada S. M. la Reina Isabel mayor de edad, habia vuelto á España Urbizondo, el gobierno tuvo el acierto en nombrarlo Comandante general de Vizcaya, y luego ascendido á teniente general, fué nombrado Capitan general de las provincias Vascongadas, en las que con su prudencia y tacto logró hacer olvidar la pasada guerra; y cortar toda tentativa de sublevación, por lo que se reunieron en un solo servidor que lo fué Urbizondo las Capitanías generales de Navarra y de las provincias.

Al ocurrir la insurrección del 49 desplegó de nuevo sus brillantes dotes; arroja al enemigo á la fontera, calma las pasiones, y tiene la dicha de verse honrado por S. M. con el título de Marqués de la Solana y por las diputaciones con el de *hijo predilecto del suelo vascongado*.

El período de la vida del Marqués, que mas de cerca nos interesa fué el de su mando en estas Islas, que empezó el 27 de Junio de 1850: encontró el país afligido por las piraterías de los joloños, y sin descansar, sale para Joló, entabla negociaciones, no dan resultado, tiene que combatir y organiza la expedición con una rapidez tan asombrosa que desmintió la apatía característica de estos países, desembarcando en Joló con solos 2800 soldados y 913 paisanos, asalta repetidas veces los fuertes, los toma, pasa á cuchillo á los defensores, arrasa é incendia la plaza, que no volvió á levantarse á la situación en que habia estado y se reembarca dejando en tal situación al Sultan, en el que rendía vasallaje á la Reina de España y se ponía bajo su protectorado. Siete mil defensores, de ellos 600 armados con fusiles, tuvo Joló, montando sus fuertes no *lantacas*, sino 112 piezas de artillería pertrechadas. En cuanto á *lantacas*, se conservan, especialmente dos preciosas, en la Maestranza de Artillería. Manila tributó al vencedor una ovación tan espontánea como extraordinaria, el espíritu publico se levantó y S. M. concedió al Marqués de la Solana, las grandes cruces de Carlos III, de San Fernando y de San Hermenegildo; la de Isabel la Católica la poseía desde 1845 cuando con tanto tino sirvió el cargo de comandante general de Vizcaya.

Filipinas recordará además la prudencia con que igualó el tributo en todas las provincias sin suscitar oposiciones, aumentando los ingresos en 250.000 pesos: el golpe de muerte que dió á los abusos que se cometían con los fondos de Obras Pías, obteniendo solo para el Hospicio que estuvo á punto de cerrarse por falta de recursos, una economía al primer año de 20.000 pesos: la fundación del Banco Español filipino de Isabel II, cuyo crédito está tan sólidamente sentado como el mejor de su clase: las mejoras en punto á seguridad pública, y en materia de procedimiento mercantil y por último sus medidas económicas, tan indispensables, cuando el Tesoro filipino debia 700.000 pesos de libranzas varias y 400 mil pesos de obligaciones atrazadas, anteriormente cuatro meses el pago á la tropa y el reintegro y abono de intereses á Obras Pías y otras Corporaciones, de fondos que habian adelantado un dia.

Varias veces hizo dimision, el General Urbizondo del mando de las Islas, habiéndole al fin contestado el Gobierno lo siguiente:

«Enterada S. M. la Reina (q. D. g.) de la comunicacion que V. E. dirigió á este Ministerio en 2 de Abril último, ha tenido á bien concederle la autorizacion que solicita para regresar á la Península, si á ello le obligase el mal estado de su salud, pero apreciando S. M. los servicios que V. E. presta en el importante mando confiado á su celo y lealtad, espera que no hará uso de este permiso, sino en el caso extremo de exigirlo imperiosamente la conservación de su vida, ó como único remedio de recuperar su salud.—De Real orden, etc.—Madrid 11 de Julio de 1853.

Cuando el 20 de Diciembre entregaba el Marqués el mando de las Islas al 2.º Cabo, las dejaba tranquilas, iniciado el desarrollo asombroso de su riqueza, cubiertas todas las obligaciones del tesoro, y con un remanente de pfs. 753 mil.

El diez de Febrero de 54 desembarcó ne Marsella, y solicitó y le fué concedido el pase á las provincias, señalándole Victoria para cuartel.

Muy pronto volvió á figurar en la Côte, donde murió, y nuestra pluma inesperta no quiere hacer mas estensos estos mal perjeñados renglones, temerosa de incurrir en faltas mayores de las que contendrá ya lo escrito.

P. DE G.

DISEÑOS A LA PLUMA.

La Lechera.

Que cuadro tan agradable y tan ligero! Como se desliza el lápiz sobre el lienzo, al contemplar el fondo bello y pintoresco en que se destaca, como flor recortada por el aire, la figura principal de este diseño! El efecto que nos produce su presencia, se asemeja al que nos causan esas reminiscencias de lejanos episodios de la vida: esos sueños que vienen á recordarnos épocas felices de la infancia! Se la ve y no se la admira, porque, digan lo que quieran los escépticos, se la ha admirado ya, confusamente, en los cuadros que se forma nuestra mente, cuando risueña y juvenil crea paisajes encantados, montañas deliciosas y pastorcillos y zagalas que *necesariamente* han de *serpentear* por la ladera.

Es muy bello un pueblo donde la muger se encarga de suplir á la naturaleza, en cuanto á bellezas y encantos se refiere. ¡Es muy bello un país, en cuyos bosques hay á falta de pájaros, *dalagas* de ojos negros, y vida y juventud y carcajadas y cantos inocentes en vez de riachuelos y pantanos. La muger en el bosque filipino, es lo que la espuma en la onda, lo que la onda en el lago, lo que el lago en el valle, lo que el valle en la risueña mañana: lo que la mañana en el campo: lo que en el campo las flores, lo que la flor sobre un rizo, lo que el rizo en el seno; es la vida, la juventud, lo brillante, lo vago, lo inesperado, lo único, lo profundo, lo triste, lo arrebatador, lo sublime! Nos ocurre con esto lo que con las casas que son nuevas y los carruages lujosos y las tiendas de la Escolta y las naves del templo y la platea de los teatros y el regocijo de las bodas y el dolor de los entierros y la alegría de las fiestas.

No se conciben sin mugeres, ya sean hermosas, ya feas, con tal de que sean jóvenes porque don-

de está la juventud hay siempre algo y algo bello como se observa con cuidado. De los ojos

virtud y por ende de belleza, puesto que la belleza no es otra cosa que

la belleza moral del espíritu. Ved aquí porque nosotros, amantes de la muger, la admiramos de cualquier manera que sea, no solo en la *polluela* elegante, sino en la sencilla *dalaga*; que allí donde Dios puso sus manos, y las puso en todas partes, hay algo de grandioso y de bello.

El tipo que por *expreso mandato* nos toca pintar, es casi desconocido en provincia. Tiene un centro, gira en un círculo dado, y por lo tanto la imaginación no debe cansarse en buscar rasgos nuevos ni paisajes soñados. Podía buscarlo entre S. Lázaro y Tondo en los barrios de *Cabulusan*, *Licod*, *Gagalanán* y la *Loma* porque allí tiene su casa de nipa, su terreno cercado, sus bangas de leche, sus caraballas hermosas, su retirado aposento y sus trajes de gala. Y allí la vereis pasar dulcemente las horas del día, acostarse después de sus rezos, y levantarse con el canto del gallo, ya para entrar en Manila, ya para recorrer las afueras, según su parroquia, llevando el bilao en la cabeza y sobre el bilao la *chupa*, la *media chupa* y las *bangas* en que deposita la leche. La *lechera*, india ó mestiza de chino, es generalmente una graciosa *dalaga* de formas esbeltas, de ademanes resueltos, de seno turgente, de cabellera perfumada y ojos ya dormidos y negros ya picarescos y alegres, á cuyo andar graciosísimo, imprime mayor atractivo la limpieza de su saya de vara-vara, generalmente azul, como el tapiz; su tapiz *corriente* que la llega hasta el final de la saya; y una camisa de carrancan, *babarakin*, *juji* ó *cambray*, larga de talle, ancha de cuerpo, cerrada de hombros y de manga perdida y excesivamente aluecada. Y es de admirar la desenvoltura con que mueve sus manos: la rapidez con que anda; y la agilidad con que vuelve su cuello, sin sujetar el bilao, con el que raras veces le ocurre lo que á la *lechera* de la *Fábula*. La *lechera* es limpia, inaccesible, casi salvaje, por lo que respecta á nosotros. Su industria

TIPOS FILIPINOS.



La lechera.

mas lindos brota la chispa de ira que los descompone y afea, como del pecho mas deforme, brota amoroso suspiro que entraña tesoros de

está limitada á su industria. Criada en la soledad: acostumbrada á vivir sin vecindades, sin amigos: amante de su casa: mas



Illmo. Sr. D. Fr. Francisco Miró.



R. P. Fr. Juan M. Tombo.



R. P. Fr. Exequiel Merino.



M. R. P. Fr. Melchor Fernandez.



Iglesia y convento de Malolos.---(Bulacan.)

En el original

habituada á la noche que al día: instruida en las cosas del mundo por algunas viejas comadres y por los *bagontaos* del oficio, niños que consiguen tomar lo que no dá á los otros, ó sea la primera *chupa* de leche que ofrece la mejor caraballa de cuantas tiene en su casa; apegada como nadie al dinero, aun por la presión y mandato de sus muchos parientes: como por inclinación natural, marcha resuelta al negocio, y ni ve al que la mira, ni escucha al que la dice requiebros, ni se ocupa del que la sigue de lejos, ni acepta la oferta, ni teme las asechanzas de nadie, porque ni ve mas que el oro, ni los sentimientos le importan, ni se deja alcanzar, ni le falta valor para rechazar cualquier insinuación ofensiva. En su casa es *mansa*, dulce, suave, cariñosa, y hasta dicen que alegre: tiene malicia y un sí es no es de entendida y de lista, que podríamos llamar gramática parda: trata á sus mayores con mucho respeto y á los criados con mucho rigor: convierte al *pretendiente* en criado y prueba la seguridad de su amor, haciéndole llevar la *botella* en que va la leche mejor: le manda al mercado, al pueblo, á Manila: se irrita por nada, lo despide por todo, lo echa á la calle cuando mejor le parece, se duerme, si habla, se ofende, si ríe, le pide dinero, le habla del *debe* y del *terno* que tiene empeñado para ver si le *saca* y una vez convencida de que el cariño de su *bagontao* es muy grande, *malaqui ang pag ibig niya* como ellos dicen, lo hace su compañero de calle y no sé si de casa también porque es muy delicado meterse en cosas tan graves. Entonces, ella tan interesada como otras, le dá lo que tiene—lo cual no le obliga á mayores finezas;—le compra camisas: le regala tabacos y... vean VV. por donde, el público paga lo que ella recoje y en la práctica queda probado que nada es tan nocivo *para la salud de los pueblos*, como los amores de una lechera.

Decía Herry en una lindísima copla:

El agua menuda
Es la que hace el barro:
Que la lluvia grande
Ni deja señales por donde ha pasado.
Y *plagiando* nosotros al poeta podemos añadir:
La leche *mezclada*
Es la que hace daño:
Que la leche pura,
Si deja señales, no mata un cristiano.

Pero la lechera que no tiene pisca de conciencia ó que si la tiene no conoce para nada á D. Pedro Felipe Monlau, por lo que respecta á la higiene, ni al regidor designado para estos servicios, porque jamás le ha visto la cara, quita leche, á medida que aumenta su amor porque de esta manera, es mayor la ganancia. Es decir que se podría consignar las siguientes *locuciones*:

De *lecherita*
Que por la calle
Va acompañada
De algun *lataque*
No compres leche,
Por que te *parte*:
Pues solo lleva
Lo que Dios sabe.

O estos otros:

Si el lecherito
viste de *gasa*,
De la lechera
No tomes *nada*.
No bebas leche
que esté *mezclada*!
mira que sale
bastante cara.

Y es verdad: porque aquí no se realiza aquello que dice: la leche, de las cabras se ha sacado: el queso de la leche se ha sacado... no: es verdad, que la leche se ha sacado de la caraballa, pero también es verdad, que la *lechera malandá*, la dueña de todo, la que paga *crianzas* ó manda á sus hijas para que vendan la leche, se ha dicho: *Si todo prospera con agua* la leche no ha de ser menos que todo, echemos por cada *chupa* una *banga*, y cádate que como la vieja le echa una *banga* la niña se dice; lo que en *mi nanay* no es pecado no ha de serlo en mí, pues echémosle dos; y el *bagontao* dice: cuando en mi novia no es falta, en mí no ha de serlo: echémosle tres; y en esta *progresión ascendente* cuando la leche llega á Manila sabe Dios lo que es. Salvo este *pequeño delito*, la lechera de Filipinas, á diferencia de la lechera de España, suele ser escandalosa... cuando la gente la oye. Es callada... en su casa... y buena cristiana, y lo mismo dá una bofetada al que se le atreve en la calle, que reza un rosario. Se arrapie de todo y reincide. Oye misa de cuatro en el templo y por regla general tiene los ojos en el altar y el pensamiento... en el novio. Quiere ver lo que le rodea y ve su avaricia. Como sus necesidades son pocas, su comida frugal y su traje barato, ahorra dinero y no le falta un terno de oro, y su camisa de jesi, para la fiesta

del pueblo. De intenciones tan puras... como la leche que vende, y de ideas tan exactas, como la medida que lleva en la *banga*: *sourie*... pero aguarda, desea y desconfía, espera y se inclina al dinero que es su pan predilecto. Su vida, salvas las horas en que viene á Manila, es la vida del pájaro. Para ella no hay nada mas bello que su casita de nipa: nada mas halagüeño que el platanar de su huerta y nada mas grato que la ganancia diaria. Se levanta á las tres y se retira á las ocho. Sale á las dos y se retira á las cinco.

Hay lechera de *parroquia*, digámoslo así, y *lechera de esquina*; la primera marcha de prisa: no se detiene por nada: no vuelve la cara aun que se oiga llamar por el nombre *man-gatas*, es discolorada, huraña, descarada, resuelta: va directamente desde su casa á su industria y anda lo mismo que un hombre. Si queréis ver á la *lechera de esquina*, la hallareis en la calle de Magallanes cerca de la redacción del *Diario*, desde las siete á las nueve, ó en Binondo, Santa Cruz y Quiapo. Sino es bella suele ser agraciada, sino es agraciada, tened la seguridad de que es limpia. Sus encantos desaparecen con el trascurso del tiempo y Dulumbayan y San Lázaro, Cabulusan y Tondo, se encargan de reproducir este tipo, siempre primitivo y siempre agradable.

Si la *lechera* dá cuenta á Dios de los pecados que comete por culpa del *novio* de seguro... no entra en la gloria.

Si se le diera á última hora toda el agua de que ha hecho uso en su vida, se ahogaría en un mar Caspio.

Es la única que se permite *bautizar* sin facultad para hacerlo.

Por último la leche se llama *gatas* aquí, y ahora comprendo el porqué.

Tiene gato encerrado.

K.

MALOLOS 10 Diciembre 1877.

Sr. Director de *La Ilustracion del Oriente*.

Muy Sr. mio: cumpliendo la promesa que hice á V. á mi salida, le remito los adjuntos apuntes y un dibujo, por si merecen el favor de su aprobacion.

Aunque carezco de la erudicion y buen estilo para escribir algo aceptable, no faltará algun erudito que me preste su pluma para salir del apuro, pues como dice el Dr. D. Dimas Camandulas los merodeadores en literatura no son ladrones ni aun rateros, sino mozos aficionados á las bellas letras. Con esto quiero significar que de lo que voy á decir de la Iglesia y Convento de Malolos, en Bulacan, donde acaba de celebrarse una suntuosa fiesta el día 8; parte está tomado de lo que mandó el señor Corene á la *Ilustracion Española y Americana* y salió el 15 de Julio del presente año en el número 22, y parte de otros autores que no necesito nombrar, ni ellos se darán por ofendidos. La vista que salió en la *Ilustracion* y que dice ser Iglesia de Malolos, es un *canard* pintado, que ni de lejos ni de cerca, se parece á la realidad.

Habiendo tenido precision de vivir en Malolos algun tiempo, me dió pena el ver reproducido con tan mala suerte, en un periódico de tanto mérito artístico y literario, uno de los mejores edificios de Bulacan y acaso de Filipinas: por este motivo saqué la adjunta vista de la Iglesia y Convento de Malolos, con los retratos de los cuatro últimos Curas: los dos primeros se hallan en la sacristía de dicha Iglesia y los otros me los facilitó mi buen amigo el P. Tombo, que también me enseñó un cuadro cronológico de todos los Párrocos desde la fundacion del pueblo, arreglado por él mismo, con datos muy curiosos.

Si todo merece la aprobacion de VV. será un verdadero placer para su atento y S. S. Q. B. S. S. M.

CULEMA.

IGLESIA Y CONVENTO DE MALOLOS, EN BULACAN.

El pueblo de Malolos ha sido fundado en el año de 1578 por el P. Fr. Diego Ordoñez, Religioso Agustino-calzado, natural de Guadalajara, en Nueva Galicia: fué el primer Misionero de Bulacan, Malolos y Agonoy. rancherías de consideracion en los dominios de Gat-maytan, Gat-salian y Gat-dula, tributarios de Lacandola y Lacanilao que podian usar faja (bajag) de tres colores.

Este padre plantó la primera Cruz en un Camarin de caña y nipa en el sitio llamado Malolcs que hoy es un barrio perteneciente á Baracocain. A la sombra de aquella Cruz ben-

edita plantada por el Misionero, creció la civilizacion y la moralidad, se agrupó el vecindario y se formalizó un pueblo. El P. Ordoñez murió en la Pampangá en el año 603 á donde la obediencia le habia destinado á fundar acaso otros pueblos: le sucedió el ex-provincial Fr. Diego Muñoz con una serie de padres hasta el número 79, incluso el actual, aunque algunos han estado dos veces.

Estos operarios que se han sucedido unos á otros por espacio de tres siglos, ignorados del mundo, sino hubieran tenido otras aspiraciones que satisfacer el amor propio, el interés material ó el medro personal, les hubiera faltado la constancia y se hubieran abandonado, decayendo su ánimo, pero les animaba la esperanza y el deseo de hacer el bien, el gozo íntimo de servir á Dios y al prójimo, los buenos sentimientos en una palabra.

¡Cuántas veces en sus largas horas de retiro y soledad; en esas noches, lúgubres, tristes y medrosas, dominados de un rato de mal humor y de nostalgia habrán exclamado con el poeta!

Malhaya el día que con tanto anhelo zarpé del puerto de la patria mia para vivir entre miseria y duelo sin gozar ya del Lérez la alegría, el claro azul de su encantado cielo, de sus fertiles campos la ambrosía en donde el alma olvida sus pesares feliz tranquila y en los pátrios lares.

Y hoy habito estas torridas arenas de cal salina é infecunda lava, que aunque estamos sin grillos ni cadenas somos, si libres, de condicion esclava; este clima fatal crater de penas que el alma enerva y que la lengua traba, este suelo de oprobio y de baldos tumba de los hidalgos corazones.

Nunca en la umbría de sus verdes prados cantan las aves con acorde trino ni embellecen sus campos inundados la mies dorada, ni el gallardo lino, ni en los bosques ostentan los collados la fuerte encina, ni el airoso pino, ni matizan vegeles sus riveras, ni perfuman las flores sus laderas.

Combatidas por *baguios* y huracanes despeñan cataratas las vertientes y á la siniestra luz de los volcanes devastan arrasando los torrentes; reptiles ponzoñosos y *caimanes* infestan sus malélicas corrientes, y enturbiones las aguas cenagosas inficionan sus vegas pantanosas.

Si Urdaneta y sus santos compeñeros que enaltecieron á su propia historia al arrostrar ignotos derroteros en nombre de la Cruz y de su gloria, alcanzaran que en siglos venideros de sus hijos se ajara la memoria, nunca guiáran las cortantes quillas al remoto confin de estas orillas.

Nunca de los Felipes el segundo, que en santa paz y monacal misterio leyes dictaba y conmovia el mundo desde el triste rincón de un monasterio, de este pantano el lodazal inmundo unido hubiera el Español Imperio, para ver á sus hijos despreciados de extraños y de propios humillados.

Solo la fé con su fulgor divino del alma disipando la tristeza en mi tribulacion de peregrino, dá á mi pecho valor y fortaleza ¡quién ay! se apiadará de mi destino cuando la vida á serme odiosa empieza? el eco de la fé en el alma mia me dice sin cesar ¡ruega á María!

A ella me dirijo desde el suelo para mi de dolor y afliccion tanta, y la pido mitigue desde el cielo la angustia que mi ser tanto quebranta: madre de amor y fuente de consuelo á quien iris de paz el Angel canta escucha la plegaria ¡Madre mia! que á mi llanto acompaña en este día.

Salve madre de amor y de hermosura de toda mancha original agena, á un pobre desterrado en su tristura consuelos manda generosa y buena, tú que enchida de uncion y de ternura provida acudes al que triste pena y le prodigas con ferviente celo el puro amor de maternal consuelo:

Tú que hasta el cielo llevas el contento y el mismo Serafin te llama pura escucha bondadosa hoy el lamento de triste y desterrada criatura, mírala con piedad por un momento y harás cambiar en gozo su amargura y harás cambiar en su dolor prolijo dale tu amparo en su dolor prolijo atiende ¡oh Madre! que te invoca un hijo!

¡Cuántas veces, repito, habrán exclamado de este modo, ó de otro mas patético, porque la elocuencia del dolor y de la amargura es sublime!

El Dios de misericordia y de toda consolacion tendrá en cuenta un día la existencia tan dolorosa, tan atormentada, tan rica en dolores interiores, tan pobre en indemnizaciones exteriores. Algunos puñados de vil moneda, envidiados por la avaricia, y repartidos generosamente con la indigencia; honores irrisorios, trabas sin cuento, disgustos repetidos.... he aquí los magníficos dones de que está colmado un Cura en Filipinas: Vegetando solo y aislado en pueblos de otra lengua y otras costumbres, sin mas consejero que su conciencia, ni mas guía que su buen criterio y las buenas máximas que le inculcaron antes de salir de su monasterio: únicamente el Santo Evangelio de Jesucristo inspira tanta abnegacion, y no obstante hay personas que encuentran formas gráficas para ridiculizar y aun escarnecer tanta abnegacion; virtud tanta: estos seres tienen la malicia del gato que deposita su inmundicia en lo mas limpio y bien parado de la casa; con estos entes viles y ruines hay que hacer lo que con los gatos hacen las amas de casa, cogerlos por el pescuezo y refregarles el hocico con su misma prosa, dejándoles despues desembarazarse como puedan.

El año 1601 el P. Fr. Roque Barrionuevo fundó una pequeña Iglesia de piedra con su casa parroquial, en el sitio que hoy ocupa a actual, todo de modestas proporciones, pero de materiales fuertes.

Ocho ex-provinciales han sido párrocos de este pueblo y cuatro Comisarios, dos Obispos electos de Nueva Segovia; el P. Fr. Juan Facundo Meseguer, que murió al llegar las bulas en 1765 y el P. Fr. Francisco Miró que gobernó dicho Obispado desde 1859 hasta 1863 que por no llegar las bulas se volvió á España y murió en 1875, siendo Dean de una Sta. Iglesia Catedral.

De todos los párrocos que ha tenido este pueblo, el que mas ha trabajado en su adelantamiento ha sido el P. Fr. Melchor Fernandez que tomó posesion el año 17 y emprendió la obra de la Iglesia desde los cimientos, agrandándola y añadiéndola el crucero: debió de darse prisa, pues el año 19 ya estaba habilitada al culto y reformado el convento con una arquería en el frente y las dos torres del reloj y las campanas; lo que la dá bonita vista como se vé en la lámina que acompaño.

La Iglesia tiene ochenta varas de largo, por diez y siete de ancho.

Segun he visto en el catálogo de Curas antes citado, las cajas reales les adelantaron fondos que despues amortizaron anualmente.

Concluida la Iglesia se dedicó á completar los adornos y alhajas necesarias al culto, y en el año 27, en Octubre, fué consagrada por su amigo y paisano el Illmo. Sr. D. Fr. Francisco Alban, Obispo de Nueva Segovia.

El año 1763 se celebró en este Convento un Capítulo intermedio, siendo Provincial el célebre P. Fr. Remigio Hernandez, por estar Manila en poder de los ingleses; y de aquí salieron las órdenes á todos los Religiosos, dándoles consejos de como se habian de portar en tiempos tan azarosos.

El año 1859 se dividió este pueblo en tres: Malolos, Barasoain y Santa Isabel. Malolos como pueblo antiguo tiene algunas costumbres especiales, una de ellas son las Trompas que se tocan en los dias clásicos, antes y despues de los repiques de campanas; es una *tocata* especial y una armonía *sui generis*, con un sabor levítico de muy buen efecto.

La Iglesia merecía una descripcion facultativa por sus bellas formas y buena proporcion, que

la hacen la mas hermosa de Bulacan, pero me declaro incompetente, y basta con lo dicho.

CULEMA.

INDICACIONES SOBRE EL PUERTO INTERIOR DE MANILA.

(Véase el número próximo.)

CONCLUYAMOS.

Hemos concluido.

Pero hombre ¿si empieza V?

Pues.... velai V.: el Director de la parte escrita (á ver si ahora no mortifica) de *La Ilustracion*, ha expedido el decreto siguiente:

«Visto que el caballero Z sigue embuzado.

Considerando que el caballero Z seguirá lo mismo cuando critica á un autor que dá su nombre, y eso que el referido Z es quien echa en cara á Francisco I, que no es caballeroso.

Considerando que no hay igualdad de fuerzas entre un *diario* y un *semanario*, á pesar de que segun el otro, los artículos del último pueden pensarse mas,

Considerando que un periódico ilustrado no debe *escaramusear* con *semaneros* anecdóticos y otros *ejusdem furfuris*, sino dedicarse á trabajos amenos.

Considerando que se ha cometido el crimen de no reconocerlo antes.

Oido el parecer de *El Comercio* y de *La Ocea-nia Española*, de conformidad con lo propuesto por el autor de la fábula *Un peregrino, un lobo y un puercito espin*; vengo en decretar:

Artículo 1.º No volverá á ocuparse este *semanario* de ningun ataque que se le dirija ni por el Sr. Z, ni por ningun otro que use su género de literatura.

Art. 2.º En pena de no haberse tomado antes esta resolucion, siempre que se nombre al *Diario* ó á cualquiera de sus redactores, se les pondrán los mismos corteses adjetivos que se apliquen á los demas colegas.

Los Redactores quedan encargados del cumplimiento del presente decreto—Firmado.»

VV. ya conocen la firma.

Alguno dirá: «ese decreto no es serio.»

Pues se equivoca: lo es en el fondo y será estrictamente obedecido.

No es serio en la forma, porque, no faltaba mas sino que tomáramos en serio ciertas menudencias: seria hacer mucho honor.....

Ahora bien: puesto que concluimos, puesto que no hemos de volver á decir esta boca es mia; bueno será, no, *restablecer la verdad histórica*, pues nadie la ha alterado, sino escribirla para que nadie la altere.

Primera receta: n.º 268 del *Diario de Manila*. «El jóven licenciado en jurisprudencia ha hecho lo que los príncipes jóvenes, al partir por primera vez á una guerra; ha tomado un buen gefe de Estado Mayor.»

La Ilustracion «está atacada de fiebre amarilla.» Mezclase y.... la cosa no tiene malicia.

No nos indijestó el embuchado y nos hicimos los chiquitos..... sietemesinos.

Pues no valió la modestia

Vuelta á la carga: n.º 274 del mismo *Diario*

«¿Pero es formalmente que el redactor (ya no es Jefe de E. M.) llama al periódico del jóven licenciado D. P. de G., *sietemesino*? Porque nos parece un poquillo..... vamos, no sé como decirlo.»

Ante esto, *La Ilustracion* dijo cultamente: *poto*, y se acabó.

Pues ni por esas: llega el n.º 280 y al ocuparse de las rimas que publicamos, se dispara la siguiente *anecdota* (?) por nuestro *padraastro*; que no es abuelo, no señor.

«En esto de las rimas (no comibles) no caben términos medios; ó son de oro, como las de Haine, Becquer y de mi amigo, ó son de malísimo similar como..... las de otro.»

El otro no se enfadó con el amigo: el tiro pues no llegó al blanco.

El otro habia publicado rimas en el *Diario* y entonces no eran de *malísimo similar*.

Se publican en *La Ilustracion*, y son de similar y malísimo.

Caprichos de imprenta!

Contestamos algo, pero.... tan *blanducho*!

Y.... ¡natural! al n.º 286 viene otro recuerdo de la rima y una alusion á cierta cabeza, de cierto señor, que en cierta calesa, *contemplaba* cierta procesion.

Y nosotros?..... pues vuelta á callar, que en boca cerrada no entran moscas.

Lástima que en frente *cerrada* entren malos pensamientos!

Leamos, leamos. Número 301.

«No te rias, crees acaso que voy á caer en la debilidad de ponerte geroglíficos chinos como *La Ilustracion del Oriente*, cuando como ella me sirvo de traducciones francesas é inglesas?»

La cosa tampoco llevaba malicia esta vez, pues al artículo que contenía los geroglíficos se le habia puesto la nota siguiente: «Recomendamos á nuestros lectores, este interesante artículo, debido á un ilustrado amigo residente en China.—N. de la R.»

De suerte que no era decirnos «eso es falso,» pero parece que se quiere dar á entender.

Y no queda ahí: léase el núm. 304.

La tomó con *Un Dotor*, y con el Director por un anuncio que hablaba de obras *truncas*, y con los regalos, y nos regaló la flor de llamarnos *pesimos* generales.

Parece muy aficionado al calificativo *pesimo*: ¡Alabado sea Dios!

Pero lo grave, lo gravísimo fué el fantasma, la vision final.

Es un sueño que se repitió á los ocho dias Ya saben VV. que lo que se sueña resulta siempre falso, segun las viejas.

Vino, pues, la confesion del error.

Pero ¡oh caballerosidad! Francisco I se queda en mantillas.

Despues de la confesion..... vuelta á la carga y allá vá un remiendo pegue ó no pegue, recordado de un precioso traje de Alvarez Sierra.

Caballero Z: los muertos que vos matais, gozan de buena salud.

Habiamos de seguir impavidos?

(Que cosa mas grave podia decirse á un hijo, que achacarle á su padre defectos gravísimos de otros?)

Aquí no hay término medio: ó el Sr. Z no tiene padre (lo cual no es natural) ó no tiene dignidad al creer que pueden leerse con calma ciertas ofensas.

Es así que creemos ó por lo menos debemos creer que tiene ambas cosas.

Luego no tiene derecho á estrañarse de que lo tomáramos por primera vez por donde quema.

Lo repetimos: no hay medio. O elije el reconocer como lógica nuestra ira, ó tiene que optar entre los dos extremos de la posicion mayor ¿Y que hicimos nosotros en el paraxismo de nuestra ira?

Allá lo tienen VV. en la tercera columna, de la página 4, del núm. 9.

No lo retiramos, porque no dice nada de mas: si acaso es menos de lo que se merece, pero como no todas las indirectas son como las del P. Cobos, no podiamos llevarlo ante quien correspondia, y nos defendimos como pudimos.

La sangre habia corrido; y vino el núm. 310.

Para artículo del sensato y comedido *Diario de Manila*, era muy malo: para *La Linterna* de Rochefort, no hubiera tenido precio.

Contenia de todo: desde decir que se ocupaba de chismografía, que dirigía indirectas de P. Cobos, (que VV. saben que nombre tienen en el Diccionario); que corrieran á uno de nosotros en un palenque, que habia soltado, ese mismo de nuestros compañeros (á quien luego llamé reserva y se lo figuró traído por los cabellos) una descarga al sentido comun, á la gramática y al Genesis; que enviaba expresiones á nuestro Director, que aprendieramos gramática y..... la segunda parte de la Historia.

Desde aquel momento resolvimos no volvernos á ocupar de tan *ingeniosas* anécdotas, hasta que supiéramos gramática; no solo castellana, sino *parda*.

Es decir: hasta dentro de treinta años. Para entonces ya estaremos á la altura necesaria para podernos ocupar de..... lo que VV. quieran: ahora solo sabemos que siendo la rabia enfermedad que ataca no solo á los canes, sino á los hombres (pondremos por ejemplo *el rey que rabió*) no puede decirse que hayamos llamado perro á nadie.

Pero era preciso que al retirarnos, quedásemos al nivel de los 10 mil, y nos dedicamos á poner entre el enemigo y nosotros, algun cuerpo suyo, para que por no herirlo, parase el fuego, y *Un colaborador* vino entonces como pedrada en ojo de boticario.

Esto por lo que hace á nosotros: por lo que toca al *Diario*, le fué como gota de agua en vaso lleno.

Se vertió en el núm. 315.

Dejó atrás al anterior: se fué derecho contra el encargado de la parte escrita de *La Ilustracion* (veamos si así no ofende: lástima que sea muy largo para sustituirlo al «literario» de la cabeza del periódico.)

Le dimos el capeo en letra menuda y hemos concluido: no volveremos á ocuparnos de quien necesita la aristocrática agua florida para presentarse al público: Cumpliremos exactamente lo dispuesto por el director.

Porque, ¿cómo es posible contestar á quien habla de tropa (olvidando á Cervantes, Ercilla, Fernandez y Gonzalez y Garcia Gutierrez.); ¿se ocupa de damas y caballeros mal tratados por una fiera, un irracional, elije anécdotas que dicen quien es, como la del marsellés; mienta el pote, el jupepe, el mono y otros objetos de feria, en casa del ahorcado; cuenta ceros que no deben ser muy redondos cuando pinchan (0<-3); pone viejos á la altura de las suelas de los zapatos de los jóvenes; adicióna nuestros clásicos, con *Cedularios y Guías* y otras zarandajas, todo despues de certificar que nos hemos..... quedado en él?

Nada; lo dicho, y si somos jóvenes ¿cómo ha de ser? ¿quién le mandó á V. nacer antes?

Conque: colorin colorado, esta *disputa* se ha acabado.

Así, pues' sensato *Diario*, ilustrado Sr. Z, hasta dentro de treinta años.

O como quien dice (tratándose de vuestas mercedes) hasta nunca jamás amem.

Pongámoslo en *copla*, que no faltará quien lo ponga en música, y lo cantarán por ahí: allá vá.

Y pues cerramos el pico, Nuestro joven *semanario*.

Se despide del *Diario*.

¡Y... Adios, hasta nunca, chico!

(Aparte: Ahora si que con mucha caballerosidad nos van á pegar, sabiendo que no replicaremos.)

Cae el telon.

NOSOTROS.

CRÍTICA A UN CRÍTICO. (I)

(REMITIDO.)

«Protesto, por tanto, con la mano puesta sobre mi honrado pecho, que no llevo mas intencion ni otro objeto, que poner en claro hechos históricos, á mi parecer falseados, en la *Historia de Filipinas* en publicacion.»

Excusatio non petita, accusatio etc., que en esto como en las demás cosas

«una cosa es el amor y el negocio es otra cosa.»

O como quien dice: obras son amores y no buenas razones.

Quién ignora que puede verse un *alguacil alguacilado*, un *escritor escriturado*, ó un *crítico criticado*?

Cosas mas grandes pasan en este mundo y á nadie que yo sepa, llaman ya la atencion.

Pero como se ha convenido que el equilibrio es el resultado de dos ó mas fuerzas iguales que actúan en distintas direcciones, natural es que pensemos cada hijo de vecino de distinta manera.

Buscar en la humanidad dos caracteres iguales, dos pareceres idénticos, dos personas del mismo oficio, que sean amigos sinceros es lo mismo que querer encontrar un alfiler perdido en un pajar, ó querer dar en el golfo de Bengala con una lágrima allí vertida hace algunos años.

No quiere esto decir que sea imposible de toda imposibilidad, pues sucede que dos de una profesion son muy amigos, y que tampoco está en los límites de *lasciate ogni speranza*, hallar el alfiler ni encontrar la lágrima, porque estando uno en el pajar y la otra en el mar; difícilillo sí, pero no posible... ¡quía!

Es el caso que no sé quien, porque yo no me tomo jamás la molestia de averiguar *Historias ajenas*, que harto tengo con leer las del *Alcalde de Totana Dn. Meto Mentodo*, y algunas otras que forman mi microscópica biblioteca, escribe una *Historia de Filipinas* en cuyas páginas 13 y 14 comete algunos errores que merecen una crítica severa, pero desapasionada.

Libreme Dios del pensamiento de querer atribuir al crítico, que las opiniones de los críticos deben ser muy respetadas, la idea de la pasion; pero como yo dedico tambien algunos, muy pocos ratos, á la lectura de historias úti-

les y libros de moral, aunque no sea muy alta, que yo me contento con que esté á la altura de una cruz, y he leído las paginas 13 y 14 de la *Historia* en cuestion y por *curiosidad* algunos párrafos de la crítica *criticada*, quiero tambien echar mi cuarto á espadas.

Antes de comenzar debo pedir al crítico ?, pues es el pseudónimo que emplea, que dispense mi falta de erudicion, primero y que me crea desapasionado, toda vez que yo lo creo á él bajo el testimonio de su palabra.

Y vamos al caso.

Lástima que el autor de la *Historia* no sea pintor á gusto del señor ?, pero como no es poeta, ni autor dramático, segun mis nociones en materia de arte, que son arto limitadas, me parece que *ha colocado bien las figuras del cuadro*, y combinado sus luces con maestría. Católico ante todo (como el autor criticado) para nosotros la figura de primer término es Leon V.; y si con esto no se ha dado gusto á los fla-

Despues de Alejandro, es cierto que el Imperio romano se engrandeció asombrosamente, pero el origen de ese engrandecimiento, es contemporáneo del hijo de Filipo.

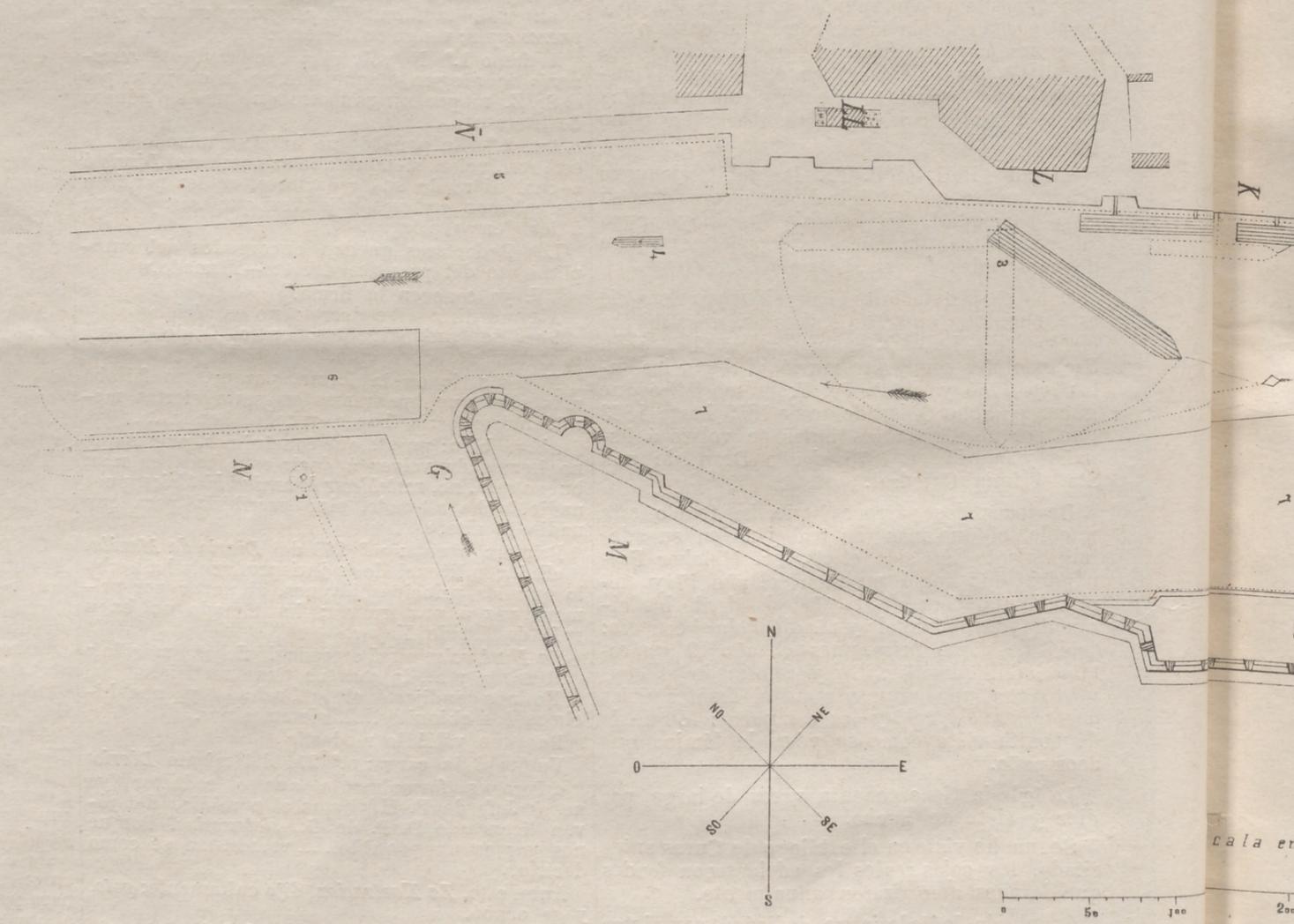
Continúa el crítico: «Adriano no era Cardenal cuando llegó el nieto de Maximiliano de Alemania y de Fernando de Aragon á Villaviciosa.» porqué al desembarcar Carlos en Villaviciosa, lo mismo que al morir Cisneros, llaman al futuro Papa, el dean Adriano ó Dean de Lovaina.

Vamos que no será tanto; y muchos historiadores (todos los que escriben compendios de Historia, y la criticada no pasa de ser un *Compendio*) le llaman por la dignidad que despues tuvo y eso que despues fué Papa!

Tal objeccion, pues, si nó es una inocentada, no sé como llamarla despues de las protestas del crítico: los hombres tienen un momento en la vida en que se conquistan la celebridad y su nombre de aquel momento, es el que pasa á la Historia, aunque ascienda luego

PLANO DEL PERTO

ESOPIA.



menos ¿cómo ha de ser! de gustos nada hay escrito..... y damos al autor del *Compendio* la enhorabuena por su mala composicion.

Vamos á otro punto.

Dice el crítico «Carlos no era al entrar á reinar, dueño de los mayores estados del mundo, desde Alejandro y Carlomagno, porque al entrar tenia la España de hoy con Gibraltar, el reino de Nápoles, la isla de Sicilia, Flndes, las posesiones de Africa y las muy reducidas de América.

Si?: pues teniamos entendido que al entrar á reinar tenia «la España de hoy con Gibraltar, el reino de Napoles, la isla de Sicilia, Flandes, las posesiones de Africa y las muy reducidas de Indias» y además el *Franco Condado, el Rosellon y la Cerdeña*.

Se vé, pues, que desde los tiempos de Carlomagno no habian existido *estados mas dilatados*, diga lo que quiera el crítico, que ninguno podrá señalar.

mas y mas.

Un ejemplo:

Thiers, siempre será Thiers á secas, aunque ha sido Presidente de la República.

Otro: Yo creo que si el crítico mismo,.... hubiese de escribir mañana la historia contemporánea al citar á S. S. Pio nono, nunca diria el alfez Mastaf Ferretí, como hablando hoy, del primer imperio en Francia no nos señalaría al Emperador diciéndole primer Consul. Se habla *á posteriori* y creo que nadie tachará de error el que se diga el *Cardenal Adriano* cuando se hable, del Dean de Lovaina, pues de todos sabido es que antes de ser Cardenal ejerció aquella dignidad, como antes de ser elevado á ella habia sido simple sacerdote, y antes un *mamon*; ¿pero si el Sr. ? está en lo cierto, no culpe solo al *autor del compendio*, culpe á Cantú y á ese mismo Ghebart que cita como *autoridad*, (?) que apesar de escribir el primero una historia universal y el segundo una historia general, le denominan

(1) Resueltos á no ocuparnos de los alfilerazos que intencionadamente ó no, se nos dirijan en la prensa, y habiendo el respetable autor del *Compendio historico* resuelto igualmente, no contestar al ? interin no se descubra, nada podemos decir sobre la materia que un amigo ventila en este Remitido. Allá él se las haga con ?; abiertas estan nuestras columnas á todas las discusiones de importancia, pero sin hacernos solidarios de nada mas que de lo que sea de la Redaccion. Cerrado este número, hemos recibido otro Remitido de Un Suscriptor, que por su importancia no dejaremos de publicar en el próximo número.

desde la primera vez, tal como lo ha hecho el historiador criticado.

No puede ni debe llamarse caballeroso á Francisco I. Esto es tanto como decir. No puede ni debe llamarse cruel á D. Pedro en Castilla, ni del Punyaleto á D. Pedro de Aragon ni Católica á Isabel I, pues si hay historiadores que niegan al primero aquel título, tambien los hay que comentan y disputan y niegan los de los segundos, fundados en razones mas ó menos evidentes, mas ó menos especiosas. Esto es, pues, pura cuestion de gusto particular del Sr. ? y el autor criticado ha podido inclinarse hacia donde le pareciera; y á fé que ha hecho bien en elegir á los adversarios del Sr. ?, pues Francisco I podria preguntarse ¿por un perro que maté, me han de llamar mata-perros?

El autor del compendio sin duda se ha dicho, la historia le conoce por el ávido del Rey

y por lo mismo creo muy puesto en razon que no le dé valor á las palabras «diera todas las Fortalezas por uno solo de los hijos de Francisco I.»

¿Sabe porque Francisco I cayó prisionero en Pavia? ¿Sabe porque fué preso á la corte?

Pues cayó prisionero por no huir á la vista del enemigo; y cuenta que para mi, que he pensado siempre que lo mismo el rey que el pechero son tan hombres por las manos como por los piés, esa es demasiada caballerosidad.

Y fué á una prision porque en vista de las exigencias de Carlos I. contestó muy resueltamente que «preferia morir en una prision que desmembrar el patrimonio de sus hijos.»

El conde de Clonard se expresa al hablar de Francisco I en estos términos.

«Reunia en su persona algunas cualidades de un rey con casi todas las prendas de un caudillo;

hubiera de medir con el criterio del Sr. ?. Seria preciso otra linterna como la de Diogenes.

Adelante.

Otra cuestion de nombre se suscita.

Enrique VIII no era aun el brazo de la Reforma, ni lo fué de la luterana, dice el Sr. ?

Poco á poco, cristiano, pues supongo que V. será cristiano, nadie ha dicho que fuera el brazo de la Reforma en 1519; se le dió ese calificativo sin duda alguna, por lo mismo que el de Cardenal, á Adriano VI: es aquel con que ha pasado á la Historia.

Dice V. que no? Pues con su pan se lo coma, y llamele V. «dedo miniqui,» pero la influencia moral que su posterior conducta vino á tener, le ha conquistado tal titulo.

Sigue la critica en el uso de la palabra.

«Los reyes católicos no formaron una monarquía compacta» porque «Castilla con sus fueros perdidos en Villalar, (1521); Aragon con los suyos muertos con Lanuza (1591); Cataluña defendiéndose hasta la toma de Barcelona (1714); Navarra apenas conquistada y disputada por Albrét; Granada con sus leyes especiales»...

Pero señor crítico á que le llama V. monarquía compacta?

Dejando á parte que todos los hechos apuntados pasan muy despues de Fernando V, y que concretándose á la fecha de la *confusion histórica*, y crítica añado yo, ¿para aquel momento histórico no era compacta la monarquía?

Yo digo que los Reyes Católicos habian conseguido la unidad nacional formando de diversos estados independientes, una sola y compacta Monarquía. Entendiendo las cosas y los hechos en su verdadero sentido, en su genuina acepcion. No se ha dicho que los Reyes Católicos hubiesen realizado la unidad civil, ni la unidad administrativa, pues hoy por hoy aun no se ha conseguido en absoluto; pero la unidad nacional es indisputable. Entiendo la palabra compacta, no en el sentido moral, sino en el material: pues para lo primero se hubiera hecho uso de la idea mas filosófica de *unidad nacional*: para lo segundo, que es lo que se ha querido decir, la palabra compacta es *ad hoc*, es propia aunque no lo entienda asi el Sr. ?. *Compacto* dicese de los cuerpos que tienen muy apróximadas las moléculas y presentan pocos intersticios ó poros: dicese de lo que está unido intimamente por vínculos ó relaciones morales. Lea el Sr. ? los capítulos 53 y 54 de la Historia de España por Ghebart, autoridad (?) por él citada y hojee el diccionario de la lengua y verá si he dicho una verdad, ó si él ha escrito con poco ó ningun fundamento.

Por otra parte, las guerras civiles de Castilla, Aragon, etc., puede V. decirme cuando han cesado por cuanto tiempo, y si apesar de ellas la monarquía española ha dejado de ser com-

pacta?

Continua en el uso de la palabra la crítica.

«La época de los Reyes Católicos no es de renacimiento de las artes, porque...» «Si cuenta en ciencias teológicas é históricas á Fr. Juan de Marchena etc., en lo militar á capitanes como Ponce de Leon etc., en política á embajadores como Alonso de Silva, carece de grandes artistas... y el renacimiento de las artes... solo vendrá á España con el Ticiano etc.»

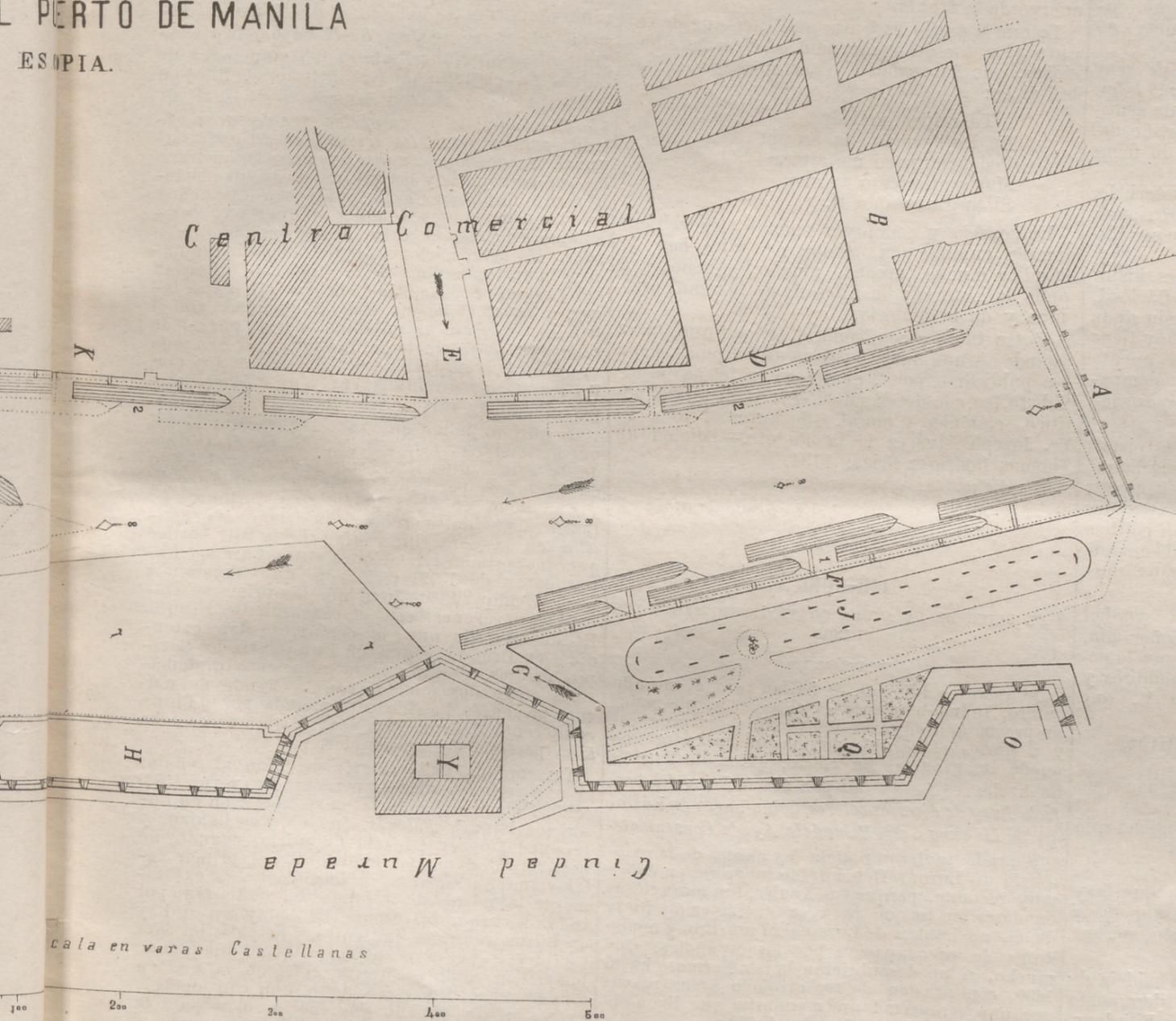
Estoy pasmado y juro no volver á leer historias, ni críticas, ni libros de moral.

Yo creía que cuando se nace se daba un vajido muy débil y que poco á poco se iba creciendo hasta estar en condiciones de gritar bueno y alto.

¿Con que quería el renacimiento con todo el vigor de la virilidad! ¿Cuanto desinterés y que desapasionamiento!

PERTO DE MANILA

ESQUIA.



Caballero, él aspiró á ser el *primer caballero de la Francia*. tuvo todos los defectos, pero todas las virtudes de los caballeros de su época, pues no le regateemos el titulo, porque abandonara Florencia, ni porque no entregara á Francia atada de piés y manos á España, que despues de todo, ni los presos tienen voluntad, ni las naciones son de los Reyes. ni se habia dicho aun «el Estado soy yo,» ni los representantes de la nacion quisieron consentir en lo ofrecido por su Rey.

¿Qué tendrá sus efectos? Convenido: pero la historia de Filipinas, no es la Crítica de la Historia de Francia, y libre es uno de usar el calificativo mas comun.

Pero ahondemos un poco.

Abandonó la Italia y dice Cantú, «ahora es tiempo *rey caballeroso* que digas. «Nada se ha perdido menos el honor.»

Yo supongo que el Señor crítico no es madre

afable, generoso magnánimo, amante de las letras y de las bellas artes, tenia ese valor ardiente impetuoso y ese amor á las empresas brillantes y arriesgadas que parecia contener el génio militar de su nacion.»

Y vea V. por donde el crítico nos enseña á creer que cuando un hombre es generoso, magnánimo, *fo le, amante* y por consiguiente protector de las bellas letras, y que está revestido de la aureola del *génio* militar, no debe calificarse de caballero, porque no; cuando hasta á Diego Corrientes, se le llama caballeroso! ¿Y cuando se niega la caballerosidad de Francisco I? cuando hay un *galantuomo* que aprovecha el desamparo de un anciano para arrebatarle el resto de su patrimonio, cuando se han hecho celebres los *resellados*, cuando bailan rigodones los que se han puesto de oro y azul y cuando se critica *anonima* y *espontaneamente*, un *Compendio* que lleva al frente el nombre de su autor.

Medrados estabamos si á los de hoy se les

Renacimiento con grandes artistas, y escuelas, y conservatorio... No he visto nunca mas lógica y mas desinterés.

¿Sabrá el crítico lo que significa Renacimiento en castellano?

De qué época eran Jorge Manrique, poeta, Alvar Martínez pintor y escultor, Castañeda; escultor, Fernando P. de Guzman, poeta; Juan Perez, escultor, Mateo de Alacio, pintor, Juan de Mena, poeta; el marqués de Santillana, poeta; Juan de la Encina, autor de *Los sainetes*; Alonso Berruquete famoso pintor y escultor y discípulo de Miguel Angel; y otros cien y mil? Todos de la época de *La Celestina*, de la de los Reyes Católicos, iniciadores de la época del renacimiento.

O yo no entiendo lo que se entiende por crítica ó no entiendo al crítico? que así *desapasionadamente* se desentiende de tantas glorias españolas.

La crítica habla por última vez.

«Pero mi principal propósito es demostrar que la afirmacion de haber muerto Cisneros envenenado, pues es la mas grave que encuentro, necesita demostrarse por quien en duda lo ha escrito.»

Aquí unas cuantas citas históricas de muy ilustres (?) historiadores, (Ghebart etc. etc.) todos, todos conformes en asegurar que murió de sentimiento ó de otra cosa que no está justificada.

Y he llegado al punto deseado; á lo firme como quien dice.

Estaba yo persuadido que cada historiador podia pensar lo que le pareciera mas aproximado á la verdad, y por esto no dejaba de ser historiador

Cesar Cantú, que es entre todos los historiadores el que mas desbarra al tratar de Carlos I, no ha merecido la crítica del crítico, sin duda porque entonces no tenía la pasión que hoy tiene á los estudios críticos. Mas tenga en cuenta que Cesar Cantú tiene garrales solo comparables en magnitud al *desinterés, desapasionamiento* etc. etc. del criticador.

El autor de la *Historia de Filipinas* piensa que envenenaron á Cisneros, de la misma manera que lo piensan y afirman Pons y Prescott; y Ranera en su *Historia de España* de texto en los institutos, que dice á la letra: «Este gran político (Cisneros) y sabio letrado, fué envenenado cuando iba al encuentro de D. Carlos, porque muchos temieron lo que diría.»

Y cree y afirma lo que le parece verdad sin que ningún crítico le diga —Señor mio, tengo necesidad de que me pruebe que lo envenenaron. —Ranera se encoje de hombros y dice: Bueno! en cuanto me pruebe V. que no le envenenaron.

—Es que no hay pruebas justificativas.

—Entonces....

Y los historiadores A. C. y B., opinan que no hubo tal veneno.

—Y los historiadores R. J. y K., opinan que sí; y yo con ellos.

Es esto falsear la Historia?

Sí, según el crítico; pero puesto que hay quien dice que murió envenenado, porque á *pari* no critica *desapasionadamente* á Cantú, porque afirma que murió de sentimiento?

Ya lo sabeis, historiadores, cuando habléis de la muerte de Cisneros, aunque sea ligeramente en un Compendio de la Historia á Filipinas, poned que unos creen murió de sentimiento, otros envenenado y otros que murió de muerte..

Pero pregunto, al erudito Sr. Interrogante, ya que tan enterado está de los misterios de la Historia; Juana la loca ¿estubo loca? El príncipe Carlos, murió ó lo mataron? La de Ebolí ¿qué relaciones tenía con A. Perez? Lanuza fue un héroe ó un traidor? Como murió el duque de Guinea? Carlos IX. fué ó no cómplice de la S. Bartelemey? Quién fué el máscara de hierro? Quién es *interrogante*?

Haga el servicio; que al escribir la historia, no haya que andar con salvedades, por Dios y por todos los Santos, pues sino le dirán los que no piensan como él lo siguiente: «Pero crítico del gancho, yo con mi carácter é inclinaciones, no he hecho mas que emitir opiniones mas ó menos conformes con las del prójimo.»

¡Planchado y en traje de fiesta estaba el historiador si todos los vecinos de esta casa de *Tocame Roque* hubiéramos de pedirle una prueba por cada aseveracion que no estuviera conforme con nuestro modo de pensar!

Y cuenta que yo no estoy muy confor-

me con las opiniones del autor; pero lo estoy menos aun con la caricatura de crítica desapasionada que nos ensarta el popular crítico? Porque, francamente, eso de llamar libro grande á un *Compendio*, ó no es muy bien intencionado, ó quien lo hace no ha visto libros grandes.

El *Compendio de la Historia de Filipinas*, no es mas, que como su autor dice:

«Como grano de arena en la playa, como átomo del monumento de la historia.... así tomo yo la de Filipinas en publicacion, y creo que conmigo todas las personas *apasionadas é interesadas* en el florecimiento de la literatura filipina.

No terminaré sin pedir al que haya tenido la paciencia de leerme hasta el fin, que como nadie tiene mas que lo que se merece; á un crítico como el? nadie debía contestar mas que un *criticador* como yo,

Y vean VV. los congrios muerden con la boca cerrada, según el vulgo, y en esta ocasion por decir *esta boca es mia*, me ha sucedido lo que al cuervo de la fabula.

Lo que sí puedo asegurar á VV. es que de seguro el autor del compendio, al leer las objeciones, que ha encontrado? á su obrita, se habrá dicho:

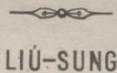
Tu crítica majadera
De los dramas que escribí
Pedancio, poco me altera
Mas sentimiento tubiera
Si te gustaran á tí.

Un consejo y concluyo: cuando los críticos quieren cumplir su mision de tales han de estudiar mucho, mucho, mucho; y conocer á fondo la historia y la filosofia de la moral cristiana y de la historia,

Entre tanto recomiendo al señor? que, para cuando alguna nueva historia de Filipinas, haya e publicarse por... cualesquiera letras del alfabeto, lea con detencion el «Diario histórico, político, canónico y moral.—Su autor el Reb. P. Fr. Joseph Alvarez de la Fuente.—Edicion de Thomas Rodriguez Frias. 1734.

He dicho,

UN DESCONOCIDO.



LIU-SUNG

ó EL REINO DE LA AYUDA CONVENIENTE, SEGUN LOS CHINOS.

De cuantos idiomas se hallan en el mundo entero, indudablemente el chino es el que mejor se presta á desfigurar los nombres extrangeros y á darles el significado mas discordante que pueda imaginarse. En efecto, quien de España ha hecho *寶珠牛 Chi-pan-niu* ó *Reino del Perfecto Buey de diversos colores*, debía hacer de Luzon *呂宋 Liu-sung* ó sea *Reino de la Ayuda Conveniente*.

¿Cuando tuvieron noticia los chinos de la existencia de Luzon? Debió desde luego ser en época muy reciente, porque sus Anales, tan minuciosos en describir lo que pasa en el Imperio y fuera de él, no hablan de Luzon sino un siglo y medio antes de su ocupacion por los españoles. Qué mucho, si no descubrieron la isla Formosa hasta 1430, con ocasion de ser arrojado á sus playas por una tempestad un mandarín que iba á recoger el tributo de Sien-lo ó Siam.

No se crea por esto que los chinos han navegado siempre á lo largo de sus costas. Su carrera marítima es tan brillante como su carrera militar y política en los pasados siglos, y solo desconocen ambas esos escritores ligeros que hablan de este pais sin apenas conocer el lugar que ocupa en el mapa. Las islas Molucas, China-cota en el Malabar, Piandá en Pegú, la costa de Coromandel, Cochín, las Maldivas y Ceilan, no fueron antes de la invasion musulmana en Asia mas que verdaderas colonias y factorías chinas. Subsistía en aquella época el espíritu emprendedor que era la vida del pueblo chino, y circulaba aun por sus venas aquella sangre que le llevó un dia á orillas del Cáspio, y pudo hacerle pensar en medir sus fuerzas con las legiones de la augusta Roma.

Ceylan es, á no dudarlo, el punto donde mas se dejó sentir la influencia de los chinos, que le han impuesto hasta el nombre. Habitaban la isla los *Gallás* (deportados) procedentes de Tenasserim, cuando atraídos los hijos del celeste imperio por la existencia de la canela, fueron á sus costas y comerciaron pacíficamente hasta el año 400, en que los mismos mercaderes armaron una verdadera flota que conquistó la isla, é hizo

prisionero á su rey DAMBADINE PANDAR PRACURA MABAGO. Este fué conducido á China, pero conoedor NGAN-tí (emperador pacífico) de los detalles de aquella expedicion pirático-guerrera, colmó de presentes al rey cautivo, y ordenó que los mismos mercaderes lo condujeran á Ceylan y le reintegraran sus estados. Mala estrella, empero, presidia los destinos del monarca cingalés DAMBADINE: cuando llegó á Ceylan, fué asesinado por el usurpador ALAJEGHERE. Mas tarde los chinos armaron otra expedicion de ochenta velas para conquistar los puertos de la India. Esta escuadra se perdió totalmente en los bajos del golfo de Manaar, que desde entonces se llamaron *chitano* ó *perdicion de los chinos*, y como los naufragos escaparon á la isla mas inmediata y se mezclaron con los *gallás*, cuando los árabes pasaron por allí dieron á la isla el nombre de *Cilan* (del que los portugueses hicieron *Ceilao*), y sus habitantes el de cingaleses, con el que se les conoce todavía.

Volviendo ahora á nuestro punto de partida, es indudable que los chinos conocieron la existencia de Luzon marchando desde el Kuangtung por las escalas de Anam, Siam, Malaca, Java, Borneo y Molucas. En sus libros aparecen como mas importantes las relaciones que mantenian con los habitantes del *Reino del Romero feliz* ó sea *蘇祿 Su-lú* cuyo jefe ó caudillo se reconoció tributario del emperador de China. En el Tribunal ó Ministerio de Ritos en Pekín hay una seccion llamada *主客清吏司 Cho-ki-tsing-li-sé* ó sea *oficina que despacha oficiales para regular los tributos en la corte imperial*. Su mision consiste en arreglar el órden de las embajadas y los presentes de las naciones tributarias de China, y fija con minuciosa exactitud todos esos detalles, etiquetas y ceremonias que son el alma de los pueblos orientales. De ocho naciones registradas en esa oficina como sometidas á la suprema magestad del Dragon Celeste, Joló ocupa el sexto lugar, y sobre él se dice que la embajada con el tributo debe entrar en China por el puerto de Emuy en la provincia del Fo-kien, una vez cada cinco años, componiéndose de un embajador, un secretario, un intérprete y un número proporcionado de criados.

Es curioso notar que esta legislacion, si así puede llamarse, está consignada en el Código de la actual dinastía *Tsing* ó *Pura*, publicado en 20 tomos por órden del emperador *Kang-ji*, y que nada en él se habla sobre tributos de Luzon. Los datos sobre esta isla se encuentran en la obra china *Ming-ché*, y allí se dice que las primeras relaciones entre China y Luzon datan de 1372, fecha en que llegaron á la corte imperial de JUNG-HÚ los primeros embajadores luzones, con el consiguiente tributo. Es de advertir que la costumbre tan extendida en Oriente y aun en Europa en los tiempos medios, de entablarse relaciones diplomáticas entre dos pueblos con la ayuda de mutuos presentes, ha sido interpretada por la China como señal de sumision y vasallaje que se daba á la persona del emperador.

Trascordada anda la crónica china al señalar el año segundo del Emperador HUAN-LI (1574) como fecha en que hicieron su aparicion en Luzon los buques *Folanki*, que así nos llaman, y se puede poner en tela de juicio, cuando nó negar rotundamente la historia del primer establecimiento español en Luzon, que es exactamente la misma de la fundacion de Cartago por Dido. Dice que los españoles sedujeron al Rey de Luzon con ricos presentes, y le pidieron para establecerse el terreno que ocupase una piel de buey. Concedida la súplica, cortaron la piel en delgaditas tiras y marcaron una considerable extension de terreno que fué la base para la conquista de todo el reyno: ¿Como, cuando y donde han leído los chinos la Eneida de Virgilio?

Las relaciones del Celeste Imperio con las naciones limítrofes, se truncaron de repente, y no es difícil señalar el porqué. Los desastres en Ceylan y posteriores malogradas expediciones á la India, debian afirmar desde un principio ese vínculo familiar en parte alguna desarrollado como en China. Aparecen luego los Musulmanes conquistando las Molucas y estableciéndose mercantilmente en el mismo Canton: les siguen los Portugueses mas tarde con una política abiertamente hostil á las ideas y costumbres chinas. Finalmente el trono de los Ming se hundió al peso de las hordas de un bandido, quien á su vez sucumbe ante los Tartaros manchuds: se enciende la guerra civil en todo el Imperio: donde hay un pretendiente, y en el Sur llega á haberlo en cada ciudad, aparece un nuevo Reino: las tribus de Mongolia se sublevaron: los musulmanes de Sungaria se emancipan, y del general catolicismo no se libran los pacíficos juncos de comercio, presa fácil para las escuadras de piratas que cubren las embocaduras de los ríos. El movimiento de reaccion hacia el hogar, la reconstitucion

del Imperio empezando por la familia, eran pues fatalmente necesarios.
 Pero ¿se ha reformado, ó se reformará la China? Arduo es el problema y de difícil contestacion. Su estado presente no ofrece desgraciadamente alhagüenas esperanzas. Una desmoralizacion sin ejemplo en los anales administrativos de los pueblos, y un abatimiento físico y moral de todas las clases sociales, son todavía consecuencia de las tremendas convulsiones que agitaron este país hace doscientos treinta años.

Tai-ping Chang, 6 Diciembre 77.

LO QUE ES UN CURA.

¿Qué es un cura?

Para el incrédulo; es un ser absurdo; para el indiferente, un ripio; para el malhechor, un estorbo, para el mundo entero, un blanco de contradicción.

Ante todas las cosas es un hombre, y como tal puede ser bueno y puede ser malo. Pero con la siguiente diferencia respecto de los demás hombres, á saber: que cuando quiera que no es bueno, es de suyo malísimo, y cuando quiera que no es malo, es el mejor entre los buenos.

En resumen: el cura es un hombre á quien está prohibido ser mediano, y que de hecho no puede serlo aunque lo quiera. Y esto por análoga razon que en lo blanco cualquier color hace sombra.

Soldado distinguido en la milicia de la vida humana: tiene obligacion de ser héroe. Cuando pelea, no puede salir del campo sinó vencedor ó muerto. Y esta alternativa es ménos contradictoria de lo que suena, pues por experiencia se sabe que en la campaña del cura, morir es vencer.

Nobleza obliga, y la del cura es tan encumbrada que escede á la del ángel. Ministros de Dios son ambos, pero con la enorme diferencia de que al ángel no lo es sino para acudir cuando Dios le llama y á donde Dios le envía, mientras que con el cura tiene Dios hecho irrevocable pacto de acudir cuando quiera que él le llame.

Es pontífice entre pontífices, porque, si en cuanto hombre viene á ser, como todos, canal de comunicacion entre la tierra y el cielo, como cura es además mediador entre el cielo y el hombre.

A su oficio de heraldo del cielo junta el de juez de la tierra, y Dios tiene tambien hecho pacto con él de ejecutar sus fallos.

No es esposo de ninguna mujer, porque tiene contraidas nupcias indisolubles con su propia alma; y no es padre de ningún hombre, porque su oficio es serlo de todos.

El que no quiere ser hijo suyo, es necesariamente su enemigo. Quien no le ama necesariamente le aborrece, y más acaso que ninguno el que se figura no amarle ni aborrecerle, porque éste necesariamente le desprecia, y el desprecio es la mas cruel entre todas las formas de ódio.

En rigor, ni aun quien le deprecia es el más fiero de sus enemigos, sino quien le busca por cómplice.

Verbigracia: el político titiritero que quisiera alquilarle para domador de las alimañas con quien él gana la vida en las férias;—el fabricante de casas para no vivir, que le clasifica entre las recetas para matar ratas;—el economista de aceite y vinagre, que, espeluznado de verle incluso en el presupuesto de obligaciones eclesiásticas, le quisiera como prtida preferente en el de sargentos de la Guardia civil;—el ministro cesariano, que le quisiera deslumbrar con el espejo de la Sede vacante;—el cazador de liebres de cercado ajeno que quisiera mantener jauría de perros mudos;—los sábios de trastienda de botica, que se pereren por curas ilustrados, y todos los descendientes de Júdas, que no quieren que se extinga la familia.

El mundo, que de suyo no tiene por luminoso sino lo que hiere la vista, dificilmente entiende cómo ese hombre vestido de negro puede ser luz del mundo. Esto procede de que el mundo no quiere saber que el Dios cuyo ministro es ese hombre, fué varon de dolores, venido á la tierra para erigir el padecer en antorcha de la vida. El mundo aborrece cuanto le recuerda que la tierra está de luto.

Y cierto, entre todas las penitencias que lleva en su propio pecado, una de las más terribles es cabalmente su ceguera para no ver cómo esa ropa negra es la única sombra amiga que nos acompaña fiel en nuestra peregrinacion por este valle de lágrimas.

Ella nos protege aun antes de nuestra cuna, y más allá del sepulcro.

Por ese hombre enlutado somos ya benditos en el mismo germen de nuestra vida mortal. A su bendicion debemos la carta de ciudadanía en la

vida eterna. Y entre una y otra de esas dos vidas, la bendicion de ese hombre nos levanta cuando caemos, nos alienta cuando desmayamos, nos endereza cuando nos torcemos, nos reintegra cuando nos mermamos, nos vivifica cuando morimos.

Ella esparce en nuestro tálamo nupcial las únicas rosas que no se marchitan.

Ella es la última voz que oímos en el desierto del infortunio, y la primera que, rompiendo este velo engañoso que llamamos dicha, nos dice con la piadosa crueldad del antiguo esclavo romano en el dia de nuestro triunfo: «acuérdate que eres hombre.»

Ella, cuando, anublado por el orgullo aun el fulgor de la evidencia, nos vemos ignorantes aun de lo que creíamos saber mejor, nos alumbrá con las magníficas oscuridades de la fé, enseñándonos el secreto de mover montañas.

Ella nos dá la esperanza cuando ya nada esperamos.

Ella, reanimando el amor en nuestro corazon entumecido, nos liberta de las atroñas del hábito y de las convulsiones del ódio.

Ese hombre es la libertad, y si él desapareciese, todo en nosotros y fuera de nosotros, el poder y la obediencia, la autoridad y el vasallaje, leyes y costumbres, magistraturas y milicias, todo sería servidumbre abyecta.

¿Quereis saber lo que es un cura? Preguntádselo á cualquier tirano, y la contraccion de su rostro y el hervor de su rugido, os darán la respuesta.

Preguntádselo á la ambicion; preguntádselo á la codicia; preguntádselo á la crápula y al libertinaje; preguntádselo á la estafa y á la usura; preguntádselo á la pedanteria y al charlatanismo; preguntádselo, en una palabra, á la civilizacion moderna, y el mismo concierto, juntamente de ódio y de terror, que sentiréis empozoñando el aire, os enseñará que ese hombre es verdaderamente la sal de la tierra, y que si el mundo pudiera suprimirle, todo en la tierra, dentro y fuera de nosotros, sería podredumbre.

GABINO TEJADO.

Á UNA CARTA.

Hela aquí. ¿De quien será?
 ¿Quién un recuerdo ha guardado para el misero soldado que su patria abandonó?
 ¡Mis padres! ¡Ah, padres míos! solo vosotros guardais mi recuerdo, y lo enviáis al que el alma os desgarró...

Veamos si el sobrescrito...
 ¡La letra no es de su mano!...
 ¿Hay acaso algun humano que aun se acuerde de mí?
 Sin duda; mas... ¡Ah! ¿Qué miro?
 ¡Conozco estos caracteres!...
 ¡Carta!... dime ¿de quien eres?...
 ¡Eres de ella!... ¡de ella, sí!...

¡Oh carta! abrasas mi mano; me traes un dolor nuevo, y yo á abrirte no me atrevo, por mi desdicha no ver; te comprendo sin leerle; muda me lo estás diciendo y yo en tanto estoy sufriendo...
 ¡Cuanto horrible padecer!...

¡Ay! no en vano te esperaba lleno el corazon de miedo...
 Quiero leerle y... no puedo... tus letras me dan pavor...
 Si, deben estar escritas con la sangre de sus venas... ni aun mirarte puedo apenas...
 ¡Dios mio, dadme valor!...

Me jurará que me adora...
 Mentira, es su amor falacia; Me pintará su desgracia...
 ¡Oh! y nadará en el placer... Me dirá que llora y muere...
 ¡Yo muriendo me contemplo!... Al deber alzaré un templo...
 ¡Y olvidará su deber!...

¡Carta! ¡Carta! presto vuelve á la mano que te envía; dile que quemas la mia; que se turba mi razon; dile que secos mis ojos no vierten fecundo llanto porque sufro tanto... tanto, que llora mi corazon.

¡Mas ¡ay! que volver no puedes á aquella mano querida... ¡Ah! miento; nó, por mi vida; que yo no la puedo amar: Entre su alma y mi alma hay un abismo profundo; luego, una barrera, el mundo, entre los dos se ha de alzar...

Y ¡hé de leer tus renglones aun de mi alma á despecho?
 Y ¿habré de rasgar mi pecho tu sobrescrito al romper?
 ¡Oh! nó; germine la duda, en mi alma, airada y fuerte; antes prefiero la muerte que tu amarga hiel beber:
 Antes menudos pedazos he de acerte, pobre pliego, y en rojo abrasante fuego te habrás, carta, de fundir...
 ¡Ah, carta!... ¡Ya eres pedazos!... Ya de tu seno eres presa
 ¡Carta... al fuego!... ¡Eres pavesa!... ¡Dios mio! ¡Cuanto sufrir!...
 ¡Corazon! sufre el tormento; mas guarda silencio, calla, y en mas pedazos estalla que pedazos dió el papel; calla, sí, aunque te devore ignea llama incandescente, mas terrible, mas ardiente que la que devora á aquel...
 ¡Ay! Adios, mis ilusiones; adios, sueños de mi alma; ya, sin ventura, sin calma, ¿que he de hacer sino llorar?...
 ¡Carta! ¡yo quiero leerle!
 ¡Ya es tarde!... ¡Oh Dios! ¡Tú me escuda!
 ¡Del abismo de la duda vénme piadoso á sacar!

M. RODRIGUEZ SUAREZ.

Manila, Diciembre, 1877.

RIMAS.

A. L...

I.

Yo guardaba tu amor como una madre el de su hijo;
 Y tú como el avaro su tesoro guardaste el mio.
 Mas ya pasada la ilusion primera, tan solo olvido
 Quedó en tu pecho para el pobre amante, y á él?... ¡pues!... lo mismo.

II.

«Para evitar dolores yo quisiera el mundo conocer,» dice quien sus colores engañosos de lejos solo vé.

Y responde á su voz quien ha libado ya su acervo placer, «yo quisiera no haberlo conocido ¡se sufre tanto en él!»

P. P.

Sres. Redactores de La Ilustracion del Oriente.

Muy señores míos: cuando espontáneamente se quiere criticar una obra seria, que lleva al frente el nombre de su autor, no puede el crítico de nobles intenciones, esconderse tras al anónimo, porque si por cualquier motivo, no le es posible dar su nombre, como nadie le obliga á escribir su crítica, no debe publicarla, que otra s habrá que no tengan los óbices que él para dar su nombre; y si no hay nadie que encuentre las mismas faltas que el crítico, será porque no existan. Fundado en estas razones, no aguarden VV. mi réplica al que anonima y espontáneamente hace «Observaciones á las páginas 13 y 14 de la Historia de Filipinas en publicacion,» pues no se cohonestá aquella informalidad, con no citar el nombre del autor de la Historia en publicacion, ni se concilia la protesta de sanas intenciones con llamar gran libro á un compendio, para las Escuelas, publicado sin pretensiones, como puede leer en el Prólogo.

No solamente á tal crítico dejaré de contestar, sino á cualquier otro que indirecta ó directamente, se ocupe de mi Compendio, y no tenga la noble franqueza de dar su nombre y apellido. Y es mas: soy tan complaciente con los hombres de buena fe, que hasta privadamente y mano á mano, con gran calma, por mi educacion y posicion, mas que por mi genio, tendré gusto en dar esplicaciones sobre aquellos puntos que no se atrevan á tratar en el estadio de la prensa.

Queda de Vds. atento amigo q. b. s. m.

F. GOVANTES.



Gran Establecimiento
para
herrar Caballos
**DE D. ANTONIO MARTIN
Y ROBLEDO**
CALLE SAN JACINTO.

VINO TONICO FERRUGINOSO
Contra de empobrecimiento de sangre y faltas de apetito y

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA

para purificar y regenerar la sangre. del LICENCIADO TORRES

BOTICA DE S. GABRIEL, MANILA

BOTICA DE
MARIANO VILLALBA
calle
REALY CABILDO

SASTRERIA DE J. SERRA
Escolta, Frente á la bajada del puente de España.

LA FILIPINA
S. FERNANDO N.º 30 y BARRACA N.º 15

Gran surtido en tejidos del pais.
Camisas y pañuelos de rengue y piña, bordados de todo tujo para mestizas. Camisas bordadas para hombre.
Novedad en piezas de jusi y piña.
Efectos de China y del Japon.

RELOJERIA DE CATALINO VALDEZCO



Calle Real N.º 23
MANILA.

Botica
DE
Don Pablo
SARTORIUS
25 ESCOLTA 25.

EFECTOS MILITARES
Fabrica de Sombreros
DE D. ADOLFO ROENSCH
ESCOLTA 21

Tinte negro p.º el pelo

BOTICA DE FERNANDEZ
ESCOLTA 31
MANILA.

Fabrica de Sombreros
DE D. MIGUEL SECKER Y CA.
35 ESCOLTA 35.
DEPOSITO DE CALZADO DE EUROPA.

ESCOLTA 24 **ESENCIA DE ANIS** INTERIOR
CH.º GERMANN.

EDITORES - PROPIETARIOS
Escolta 37 **OPPEL Y GOYANTES** Palacio 8
MANILA.